

# FUNCION Y NECESIDAD DEL ARTE

*¿Hasta qué punto las palabras reflejan las vivencias del poeta? ¿Son líneas de partida hacia contenidos perceptivos imaginarios gestadores de una nueva realidad? La esencia de la poesía está —según Brice Parain— en la búsqueda violenta de la libertad. Pero el sentimiento colectivo de esa libertad ha sido expresado a lo largo de la historia del arte por medio de un abanico amplio de movimientos y complejas relaciones. Es obvio deducir que el arte ha desempeñado distintas funciones a lo largo del tiempo.*

*El arte en la comunidad primitiva era una función espontánea de la sociedad en su conjunto, a igual título que la religión o la moral. Es en ese tipo organizativo de comunidad donde encontramos individuos libres, con derechos iguales y que ajustaban su vida a los intereses colectivos. El arte era para la vida por medio de la vida. Su concepción del mundo reflejaba, por un lado, el ínfimo dominio que el primitivo había alcanzado sobre la naturaleza, y por el otro, la organización económica de su tribu, estrechamente vinculada a ese dominio. Los fines del arte derivan de la estructura homogénea del ambiente social, se identifican con los intereses comunes al grupo y se realizan de manera integral y espontánea.*

*La aparición de las clases sociales, de la división del trabajo, supusieron una transformación profunda de la organización colectiva y, por tanto, de los fines del arte. Con esta evolución el hombre tendrá más control de la naturaleza, pero se irá aumentando el desequilibrio de éste con su entorno. El arte como «sustituto de la vida», el arte como medio de establecer un equilibrio entre el hombre y el mundo circundante: esta idea contiene la necesidad del arte y su función. La obra de un artista es un proceso altamente consciente y racional, estrechamente ligado a las formas políticas y económicas. El arte no es una manifestación cultural alejada de la sociedad. Es reflejo de esa sociedad. Podríamos confundir la función del arte con la función política, pero ambas avanzan paralelamente. El hombre actual ha perdido su unión espiritual con la naturaleza (posee gran dominio sobre ella, mientras que no alcanza a dominar la esfera de las relaciones sociales), es el arte el medio indispensable para la fusión del individuo con el todo.*

*Para ser artista hay —escribe Ernst Fischer— que captar y transformar la experiencia en recuerdo, el recuerdo en expresión, la materia en forma. El arte no se crea en el vacío ni es obra de un individuo aislado, sino de un autor sujeto a las limitaciones del espacio y del tiempo en el que vive. Autor que responde ante todo a una comunidad de la que él es parte integrante. El arte es una traducción de la realidad, y toda traducción presenta un compromiso.*

*El hombre es auténticamente libre resistiendo a sus impulsos, no exonerándose de sus limitaciones, sino asumiéndolas. Y en esa óptica de la libertad se encuentra el sentido trágico de la vida. El espíritu trágico —según J. Wood Krutch— esa fe viva que daba solución al problema de la existencia y reconciliación a la vida es ahora una ficción que sobrevive en la poesía y en el arte de nuestro tiempo con el peligro de perderse en un proceso degenerativo de la religión en arte y del arte en simple documento. La poesía —como arte que es esencialmente— ha de convertirse en una «RELIGION» crecida y reivindicada cuya función sea revivir en nosotros la ilusión de creencia en nuevas formas. Todo artista ha de contribuir a solucionar los grandes y eternos problemas de la existencia, cuya interpretación plástica, es el «núcleo sustancial» de la poesía. No hay poesía, ni arte en general, sin imágenes vivas. Tampoco hay poesía, ni arte en general, sin armonía en la combinación de las imágenes, sin correspondencia ni lazo entre ellas, sin organización.*

*El origen de la poesía es el mismo que el del discurso humano en general. Los gritos de trabajo, involuntarios del esfuerzo, fueron embriones de las palabras que después se convirtieron en ritmo y canción. Son pues estos gritos los medios de organización de los esfuerzos colectivos. En nuestra sociedad unidimensional donde el mismo sistema impone sus gustos y moldea el concepto de hombre, se hace necesaria una nueva concepción del arte que implique una nueva concepción de la realidad.*

*Bogdanov opina que el proletariado tiene la necesidad de una poesía de clase. «El carácter de la poesía proletaria se define por las condiciones de existencia fundamentales de la propia clase obrera. Es la clase concentrada en masa en las ciudades y que sólo conoce una forma fraternal de colaboración» en el trabajo. Poco a poco van olvidándose las teorías del «arte puro» que afirma que este debe ser una meta en sí mismo y la del «arte cívico» que piensa que debe trasladar a la vida las tendencias progresivas de la lucha práctica de la humanidad. Las rupturas que se operaron en la naturaleza del trabajo —individualismo y especialización— han recorrido la conciencia de las antiguas manifestaciones culturales.*

*Todo proceso social se descompone en tres aspectos: técnico, económico, ideológico. Desde que el hombre tuvo conocimiento de la naturaleza ha luchado por someterla, organizando el mundo exterior en interés de su vida y evolución. Esta organización del mundo exterior, lleva consigo la organización de las relaciones entre sus miembros. Organizado el mundo exterior y el mundo social se constituye la ideología que no es más que la organización de la propia experiencia, de sus propias emociones. En consecuencia, toda tarea en el dominio técnico, económico o cultural es una tarea de organización y además una tarea social. En el trabajo de los artistas están presentes los mismos mecanismos. La evolución del arte está regulada, de una manera espontánea por el medio social en su totalidad, que acepta o rechaza las obras que penetran en él.*

*En el mundo actual, la realidad social debe presentarse en forma llamativa, bajo una nueva luz, a través de la «alienación» del tema y de los personajes. La obra de arte debe penetrar —piensa Fischer— en el público no mediante la identificación pasiva sino mediante un llamamiento a la razón que exige, a la vez, acción y decisión. Para Brecht el placer del arte, su capacidad liberadora está en fomentar la emoción de la comprensión y en enseñar a las gentes el deseo agradable de modificar la realidad. La función del arte cambia al cambiar el mundo. Todo arte está condicionado por el tiempo y representa la humanidad en la medida en que corresponde a las ideas y aspiraciones, a las necesidades y esperanzas de una comunidad. Pero, al mismo tiempo, el arte va más allá y es susceptible de un desarrollo constante.*

*A lo largo de la Historia en todas las manifestaciones artísticas encontramos una serie ordenada de secuencias. Al arte de la Edad Media (cuyas características no sólo aparecen según el orden de ocurrencia, sino también porque se suceden forzosamente configurando una pauta) le sucedió un profundo renacimiento de valores porque cada hecho o innovación artística está determinada y condicionada por los hechos que la precedieron. No podemos afirmar que la función del arte en nuestra época pueda ser deducida a priori de ciertos principios generales de la historia de la cultura o de un profundo estudio analítico del hecho.*

*Es perfectamente razonable afirmar que la función asumida en cada época ha determinado su propia dirección, sus propios elementos estéticos y que los rieles han sido tendidos paso a paso, de acuerdo con el propio desarrollo del arte. El carácter histórico —según V. Gordon Childe— de un proceso reside precisamente en su autodeterminación. Toda creación es la recombinación mental de símbolos. Por símbolos se entiende ideas o imágenes psíquicas que sólo existen en la mente, pero que de todos modos, son imágenes de objetos materiales con los que el creador/artista o poeta está familiarizado.*

*Para Ernst Fischer el arte era, en sus orígenes, una magia, una ayuda mágica para dominar un mundo real pero inexplorado. En la magia se combinaban en forma latente la religión, la ciencia y el arte. Esta función mágica ha desaparecido progresivamente: su función actual consiste en clarificar las relaciones sociales., en iluminar a los hombres en sociedades cada vez más opacas, en ayudar a éstos a conocer y modificar la realidad social. El arte es necesario para que el hombre pueda cambiar para mejor el mundo, y permitir al «yo» identificarse con la vida de otro y apropiarse de lo que no es pero que puede llegar a ser.*

JOSE TUVILLA